

Blasones

P I C H A R D O

Este nobilísimo linaje trae su origen de la antigua provincia de Picardía, en Francia, desde donde pasaron a España en tiempo del Rey



Fernando III "el Santo", participando en la toma de la ciudad de Sevilla y posteriormente en la conquista de Jerez de la Frontera (Cádiz), con ilustres líneas en Segovia y Cuba. Originalmente, se escribía Pichardo, pero después se transformó en la actual denominación al establecer en la Península Ibérica.

Don Juan de Almonte Picardo (o Pichardo), natural de Almonte (Huelva), tuvo el empleo de Correo Mayor del reino, pasando a Segovia por encargo del Rey don Felipe II para implantar allí el servicio de Correos. Casó en aquella ciudad con la segoviana doña Ana de Arias y Vinuesa, procreando en ella al doc-

tor don Antonio Pichardo Vinuesa, que recibió el bautismo en la repetida población, Parroquia de El Salvador, el 19 de enero de 1565. Fue un célebre jurista, consulto, catedrático de la Universidad de Salamanca y oidor de la Real Chancillería de Valladolid, autor de numerosas obras sobre derecho; casó tres veces y dejó de existir en Valladolid el 23 de enero de 1631, siendo sepultado en el templo de los Clérigos Mayores. Está considerado como un gran personaje de su época.

Fueron hermanos de este caballero, don Juan de Almonte y Pichardo, canónigo de la catedral de Sevilla, y don Pedro Pavón de Al-

monte y Pichardo, oriundo de Jerez de la Frontera, Alcalde Ordonario del Puerto de la Plata, esposo de doña María González, en la que hubo al teniente general de los Reales Ejércitos, don Antonio Pichardo y Vinuesa, natural de Segovia, que pasó a Santo Domingo y tuvo los puestos de Gobernador de las Armas y Alcalde Mayor de la ciudad de Santiago de los Caballeros y su frontera, capitán de las Tropas del Norte de dicha isla y juez visitador e intendente general de los contrabandos. Dejó dilatada sucesión en la hoy República Dominicana de su matrimonio con doña Agueda de Padilla, con línea que se estableció en Cuba, posteriormente.

Del anterior enlace nació entre otros hijos, don Leonardo Pichardo y Padilla, natural de la ciudad de Santiago de los Caballeros, consorte de doña María de Luna y Alcántara, de quienes fue vástago don Antonio Pichardo y Padilla, alcalde mayor de la ciudad de la expresada población, que en doña María de Luna hubo el licenciado don Juan Pichardo de Luna, desposado con su prima doña Mauricia Pichardo y Alcántara, los cuales tuvieron a don José Antonio Pichardo,

y Pichardo, capitán de milicias de la indicada Santiago de los Caballeros, conyuge a su vez de doña Rosa Cereceda y Cruzado, procreando los dos a don José Cayetano Pichardo y Cereceda, natural al igual que sus mayores de la repetida ciudad, donde fue alguacil mayor, pasando a establecerse a la isla de Cuba cuando se firmó el Tratado de Basilea, vecindándose en La Habana, donde fue regidor en 1804, realizando antes información sobre su nobleza.

A esta misma línea pertenecieron:

Don Lucas Pichardo y Cereceda, natural de Santiago de los Caballeros, quien también pasó a Cuba, estableciéndose en Puerto Príncipe, ministro principal de la Real Hacienda y tesorero de las Reales Cajas, en 1812; el teniente coronel don Pedro Pichardo y Tapia, que hizo dos informaciones de nobleza: una en Santiago de los Caballeros, en 1975, y otra en Puerto Príncipe, en 1801; el licenciado don Esteban Pichardo y Tapia, de la misma naturaleza que el anterior, y su hermano, nietos ambos de don Lucas, abogado, auditor honorario de Marina y asesor en Puerto Príncipe, notable filólogo y geógrafo de la de Ciencias de La Habana, y don Carlos Pichardo y Contreras, natural de Santiago, donde nació el año 1783, que se trasladó también a Cuba, donde fue secretario de la Comandancia Militar de Nuevitás, que igualmente practicó probanzas nobiliarias en Puerto Príncipe, el año 1817.

Aunque algunos autores no se ponen de acuerdo sobre las armas de los Pichardo, el ilustre historiador don Jesús Larios Martín, a la vista de los diferentes expedientes de hidalguía consultados, señala rotundamente que el blasón de esta familia se compone así: Escudo cortado: 1o. en plata, con un árbol de sinople y un lobo empinado a su pie; 2o. en oro, tres palos de gules.

A esta estirpe también pertenecieron don José Antonio Pichardo, nacido en Cuernavaca por 1748, orador e historiador, colegial y catedrático de latín y filosofía en San Juan de Letrán, notable poligloto y autor de numerosas obras, y don José María Aparicio Pichardo, insurgente que intervino en 1814 en el asalto al pueblo de San Pedro Barrientos, cerca de Tlalnepantla.

Correspondencia con el autor: Apdo. Postal 105-140, México S. D. F.